

EDITORIAL

Servicio de Oncología

El Centro Oncológico Dr. Ramsés Aguirre Montoya registra actualmente un 80% de avance en su ejecución y se proyecta que sus obras concluyan en marzo de este año. No obstante, su entrada en funcionamiento —según ha informado el Servicio de Salud de Tarapacá— está prevista para el segundo semestre de 2027.

Se trata, sin duda, de un avance significativo en una obra largamente esperada por cientos de familias iquiqueñas, que durante años han debido trasladarse fuera de la ciudad para acceder a tratamientos oncológicos. La puesta en marcha de este centro permitirá resolver una parte importante de las necesidades de atención de pacientes con cáncer en la región.

La iniciativa, que ya comienza a tomar forma concreta, responde a una histórica demanda impulsada por la Corporación Oncológica del Norte, la que ha sostenido esta causa por más de dos décadas.

El inmueble inició su construcción en diciembre de 2023, a cargo de la empresa Moller y Pérez-Cotapos, y contempla una inversión inicial superior a los \$35 mil millones, que considera obras



Responde a una histórica demanda impulsada por la Corporación Oncológica del Norte”.

civiles, equipamiento, además de gastos administrativos y de consultorías.

El subterráneo del edificio ha sido diseñado como un búnker destinado a albergar dos aceleradores lineales, lo que permitiría cubrir hasta un 90% de las radioterapias locales y evitar que los pacientes deban viajar para recibir estos tratamientos. En tanto, el segundo piso conta-

rará con una central de mezclas para la preparación de fármacos de quimioterapia e inmunoterapia.

Paralelamente, el Servicio de Salud de Iquique avanza en una de las etapas más complejas del proceso: la adquisición de equipamiento altamente especializado y la contratación de personal capacitado para la operación de estos equipos y la atención de los pacientes.

El Servicio de Oncología de Tarapacá deberá conformar un equipo de profesionales considerablemente más amplio que el actual, lo que no solo permitirá atender la demanda de Iquique, sino también absorber parte de las necesidades de la Región de Arica y Parinacota.

Si bien la fase de puesta en marcha, una vez concluidas las obras, será tan exigente como las etapas previas, resulta fundamental que se mantenga el mismo nivel de profesionalismo demostrado hasta ahora, de modo de asegurar una atención oportuna y de calidad para cientos de familias del norte del país.